

México, sin proyecto claro para más nucleoelectricas

Noé Cruz Serrano
El Universal

Lunes 24 de mayo de 2010

El gobierno ve en el uso de esta energía una alternativa contra el calentamiento, pero no hay un plan definido: expertos

Sin un plan definido y contradicciones e inconsistencias entre los principales responsables de la conducción de la política energética del país, México pretende retomar el camino de la nucleoelectricidad

Después de casi 21 años de que la central Laguna Verde empezó a generar electricidad, el gobierno federal plantea la alternativa de aumentar el uso nuclear en la generación de energía eléctrica, como parte del combate al cambio climático reduciendo la quema de combustibles fósiles. El problema es que aún no hay claridad en la estrategia a seguir.

Durante la Reunión Anual de Industriales 2010 a finales de enero, la secretaria de Energía, Georgina Kessel, hizo alusión a la alternativa de que México cuente con más centrales de este tipo

"En los próximos meses tendremos que iniciar una discusión para determinar si vamos a entrar en la energía nuclear", explicó la funcionaria.

En el mismo evento, el director de Comisión Federal de Electricidad (CFE), Alfredo Elías Ayub, puso en entredicho la afirmación de la responsable de la política energética, al ser cuestionado sobre la posibilidad de ampliar la capacidad de generación nucleoelectrica

"No está todavía, ni siquiera en proceso de discusión. Ahorita el país tiene suficiente reservas de energía y por lo tanto estamos trabajando más en la parte de mejorar el servicio a los clientes, que en la capacidad de generación, porque tenemos suficiente"

Cuatro meses después y durante el seminario de Nucleoelectricidad en México y el mundo, que se organizó en el Senado de la República, el funcionario tendría que enmendar su error y se pronunciaría por un plan nuclear

El director de Proyectos de Inversión Financiada de CFE, Eugenio Laris Alanís, planteó cuatro escenarios sobre los que trabaja la paraestatal y que contemplan la construcción de dos y hasta 10 centrales de este tipo.

Uno que descarta el uso de la energía nuclear y, en su caso, la construcción de 14 central carboeléctricas entre 2019 y 2028; otro que incluye la construcción de dos centrales nucleoelectricas que entrarían en operación en 2027 y 2028 y límites al uso de carbón y del gas natural, así como el repunte de la generación eólica, un tercero que descarta el empleo de carbón y límites a los ciclos combinados, lo que permitiría construir 6 plantas nucleoelectricas que empezarían a operar entre 2024 y 2028, y el cuarto, donde se descarta el uso de carbón, se imponen límites a los ciclos combinados y se incluyen 10 nucleoelectricas que estarían operando entre los años 2022 y 2028

Gustavo Ampugnani, coordinador de la campaña de clima y energía de la organización ambientalista Greenpeace México, dijo al respecto que "apostar a la energía nuclear en México no es una cuestión de cuántas plantas se van a construir y para cuándo. Primero hay que valorar si es la mejor opción o hay otras más baratas y menos riesgosas"

Comentó que la generación de energía eléctrica con reacción nuclear, crea una serie de desechos de diverso nivel de contaminación radiactiva

Para eludir el problema no resuelto sobre la disposición final de estos residuos de manera permanente y segura para el ambiente y la salud de las personas, dijo, la industria nuclear desarrolló un proceso de tratamiento de residuos llamado "reprocesamiento", mediante el cual se separa el plutonio del uranio usado en los reactores comerciales para volver a utilizarlo como combustible (MOX u óxidos mixtos de plutonio)

El combustible gastado convertido en MOX es altamente radioactivo, y el único país con la infraestructura para utilizarlo es Japón, indicó Ampugnani

Sostuvo que los intentos de aprovecharlo en los últimos 10 años han fracasado, sin considerar las implicaciones de su transporte por mar entre Europa y Japón, lo que expone a potenciales ataques terroristas. "No hay que perder de vista que el plutonio generado en las centrales nucleares es materia prima para fabricar armas nucleares, y que en un contexto de inseguridad o terrorismo pueden caer en manos equivocadas"

Indicó que "el reprocesamiento del combustible nuclear gastado es extremadamente peligroso y contaminante. En los únicos dos países donde existen plantas de reprocesamiento —Francia y Gran Bretaña— ha habido decenas de accidentes severos que han causado la contaminación seria de trabajadores, el público en general y el ambiente, además de que implica elevar los altos costos de detonar masivamente la energía nuclear para producir electricidad"

Citó que en la India los costos para concluir los últimos 10 reactores se elevó tres veces sobre lo presupuestado. El reactor Olkiluoto 3, en Finlandia, ya está sobregirado en mil 500 millones de euros.

Problema social

Leticia Campos Aragón, investigadora titular del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y responsable del programa Economía del sector energético de la máxima casa de estudios, aseguró que el problema que genera la energía nuclear no es uno de carácter técnico, sino de tipo social

"¿Estamos dispuestos como mexicanos a dejar en manos de un gobierno, como el de Calderón, una nueva central, cuando no es capaz ni de garantizar la seguridad de una guardería como la ABC?, No", se contestó

La autora del libro El resurgimiento de la energía nuclear. ¿Una opción para el cambio climático y los países emergentes?, añadió que se trata de un asunto de obligatoriedad de la seguridad para un proyecto de esta naturaleza, por lo que habrá de ponerle nombre y apellido a quien va a ser responsable de impulsar una nueva planta nuclear, "pues nuestras autoridades energéticas están pensando en que el mercado lo resuelva todo"

Cada administración gubernamental anuncia en el plan sexenal sus propuestas y en la década de los 80 decidieron que como era caro instalar una nueva planta, cuando había un plan nucleoelectrico muy agresivo, se decidió que no porque había que pagar la deuda

Consideró que estamos en estado de indefensión en este país, sin una política energética de largo plazo y con un gobierno que cada vez se aleja más de su responsabilidad como inversionistas y quiere obtener vía fiscal sus ingresos

Las inconsistencias

En julio de 2006, el entonces subsecretario de Electricidad de la Secretaría de Energía (Sener) afirmó que el gobierno federal "prepara un programa nuclear que prevé, por lo menos, la construcción de una nueva central que entrará en operación comercial en 2015"

Incluso comentó que "a más tardar hacia el último día de noviembre de este año habrá un programa muy claro y específico sobre cuántas plantas se van a hacer, en qué año entrarían en operación y un esbozo de las regiones generales en donde debieran estar"

La viabilidad económica de ese programa estaba siendo evaluada por el Comité de Apoyo para la Toma de Decisiones en Materia Nuclear que el propio subsecretario presidía

Para junio de 2008 no se había concluido nada y la secretaria de Energía tuvo que asumir el compromiso de elaborar un estudio de nuevas plantas nucleares ante un escenario de altos precios de combustibles y caída petrolera

Durante la inauguración del 10 Foro de la Asociación Mexicana de Economía Energética (AMEE), Kessel Martínez, refinó que a partir de los resultados del estudio, se tomará la decisión de construir una nueva planta y el inicio de su construcción "Los estudios se tendrán listos a finales de 2008 y en función de estos se determinará la fecha para construir las nuevas instalaciones"

Un año seis meses después, nada

Para diciembre del año pasado, la Academia de Ingeniería de México presentó un estudio con miras a la construcción de nuevas centrales nucleoelectricas

Rafael Fernández de la Garza, gerente de Centrales Nucleoelectricas de CFE y encargado del estudio, aseguraba que México requiere al menos dos plantas nucleares con capacidad de entre mil y mil 600 megawatts (MW) y subirse al auge que este rubro está viviendo en el mundo, como medida para reducir los Gases de Efecto Invernadero (GEI)

Calculó que cada planta requeriría una inversión de 4 mil 390 millones de dólares y un plazo de construcción de 9 años. Las unidades podrían construirse también en Laguna Verde, Veracruz

El funcionario dijo que a partir de su estudio La nucleoelectricidad Una oportunidad para México, se iniciaría un debate nacional sobre el desarrollo de nuevos proyectos nucleares para México

En el documento, Fernández de la Garza indica que los costos de las unidades nucleoelectricas han disminuido a 18 7 dólares por megawatt-hora al cierre de 2008, valor inferior al costo de producción de unidades carboelectricas y menor a los costos de producción de las unidades de combustóleo y gas

Lo anterior debido a que en una planta nuclear, el combustible representa 26% del costo de producción, en tanto que en unidades de generación eléctrica a base de gas, 93%, y a carbón 80%

El pasado 13 de mayo y después de varios intentos fallidos, Kessel dijo que la energía nuclear es una alternativa para generar energía limpia. Durante la inauguración del Seminario Internacional "La nucleoelectricidad en México y en el mundo", la titular de Sener agregó que es una opción para disminuir la dependencia de los combustibles fósiles

Kessel precisó que en el análisis sobre la viabilidad y conveniencia de intensificar el uso de la energía nuclear, se consideran costos de oportunidad y los precios a futuro, para garantizar que sea la opción de menor costo y que ofrezca óptima estabilidad, calidad y seguridad

"Esta será una decisión que deberán tomar todos los mexicanos en el mediano plazo para garantizar el desarrollo de las futuras generaciones", sentenció tal y como lo hicieron los propios funcionarios del sector energético que ella encabezaba hace cuatro años